

ESTALLA LA GRAN BURBUJA

Héctor Béjar

La que empezó como crisis inmobiliaria en los Estados Unidos se ha convertido ahora en una crisis de todo el sistema financiero capitalista.

Dentro del enfoque de la economía privada, tal como sucede ahora en el Perú, los constructores de vivienda usaron créditos de la banca para construir viviendas y venderlos a las familias de clase media mediante el sistema de hipotecas.

Una vez que lo hicieron, vendieron las hipotecas en el mercado financiero, sin importarles si los adquirientes de viviendas podían pagarlas o no. Las casas fueron vendidas muchas veces sin averiguar la real capacidad de pago de las familias que las compraban.

Tal como en el Perú, en los Estados Unidos no existe estabilidad en el empleo. De manera que nadie tiene seguridad de si podrá disponer de las sumas requeridas a lo largo de 30 años para pagar sus deudas.

En Estados Unidos es normal que la gente viva a crédito aun para pagar sus alimentos, la educación de los niños y los gastos de salud, porque no existe sistema de seguridad social y la educación es muy cara sobre todo en el nivel universitario.

Ya sea porque perdieron el empleo o porque debían hacer frente a gastos de salud o a otras deudas, un alto porcentaje de familias no pudieron hacer frente a sus pagos.

Al no recuperar los fondos, muchos bancos se vieron ante la quiebra y con ellos todas las entidades financieras que compraron títulos inmobiliarios.

Quiebras sucesivas hicieron derrumbar el edificio especulativo como un castillo de naipes. El “rescate” aprobado por el congreso norteamericano auxiliará a los bancos amenazados de pérdida pero no a los prestatarios que están siendo desalojados masivamente.

Es dudoso si los 700 mil millones de dólares (equivalentes a 35 años de presupuesto del sector público en el Perú) serán suficientes para aplacar la angustia de las grandes empresas porque ahora todas dicen que han perdido y quieren capturar el dinero del Estado.

Los 700 mil millones de dólares aprobados se suman a los 500 mil millones de dólares de déficit norteamericano este año y a los nuevos gastos anunciados para sostener las fracasadas guerras de Irak y Afganistán.

La gran burbuja de la especulación globalizada capitalista ha empezado a estallar. La economía norteamericana tambalea ¿Qué dicen ahora quienes sostuvieron que lo mejor que podía hacer el Perú era “aliarse” con los Estados Unidos firmando el TLC? Por supuesto que callan. En Estados Unidos se están salvando los bancos y las grandes empresas con el dinero del Estado. Y están naufragando todas las economías familiares. Ésa es la verdadera economía de mercado que aquí han impuesto los neoliberales: la economía de la injusticia, la inestabilidad y el hambre.